

ÍNDICE

09. PRESENTACIÓN.

Ignacio González, presidente de la Comunidad de Madrid.

13. PRÓLOGO.

José Luis Hurtado Alemán, presidente de la R.S.E.A. Peñalara.

17. INTRODUCCIÓN.

Eduardo Martínez de Pisón.

PARTE I. ALPINISMO Y DEPORTES EN LA MONTAÑA

25. I-I UN SIGLO DE ALPINISMO DE LA R.S.E.A. PEÑALARA.

Pedro Nicolás.

79. I-II. ESQUÍ Y OTROS DEPORTES EN PEÑALARA.

Carlos Muñoz-Repiso.

111. I-III. CIEN AÑOS CRUCIALES EN LA SIERRA DE GUADARRAMA.

Julio Vías.

133. I-IV. MOMENTOS ESTELARES DE CIEN AÑOS DE ALPINISMO.

Sebastián Álvaro.

PARTE II. CULTURA DE MONTAÑA

177. II-V. EL EXCURSIONISMO, LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA Y PEÑALARA.

Nicolás Ortega.

201. II-VI. PEÑALARA: CIENCIA Y CULTURA.

Eduardo Martínez de Pisón y Manuel Mollá.

229. II-VII. LOS LIBROS Y LAS REVISTAS “PEÑALAROS”.

Tomás Arribas.

241. II-VIII. LA PROTECCIÓN DE LA MONTAÑA EN PEÑALARA. AYER Y HOY.

Emilio Lapeña.

257. II-IX. ACTIVIDADES DEPORTIVO-CULTURALES.

Enrique Hidalgo.

293. IN MEMORIAM

295. ÍNDICE ONOMÁSTICO



Con un futuro muy brillante.

Juan Carlos I



CASA DE S. M. EL REY

CREDENCIAL

Nº 240/2011

S.M. el Rey, accediendo a la petición que tan amablemente Le ha sido formulada, ha tenido a bien aceptar la

PRESIDENCIA DEL COMITÉ DE HONOR

de los actos conmemorativos del "**CENTENARIO DE LA REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ALPINISMO PEÑALARA**", que se celebrarán durante el año 2013.

Lo que me complace participarle para su conocimiento y efectos.

PALACIO DE LA ZARZUELA, 21 de julio de 2011

EL JEFE DE LA CASA DE S.M. EL REY

P.A.

EL SECRETARIO GENERAL,

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ALPINISMO
PEÑALARA

MADRID

PRESENTACIÓN

La Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara cumple 100 años el próximo mes de octubre. Un centenario que no es sólo el de aquella asociación que partió de la idea de 12 amigos amantes de la montaña, sino el de la historia viva de todos los que sienten pasión por el deporte y por la montaña.

A lo largo de estas páginas se señala en numerosas ocasiones cómo esta asociación nació a la luz del regeneracionismo, influida por las ideas de la Institución Libre de Enseñanza. Constancio Bernaldo de Quirós, eminente jurista, sociólogo y uno de los fundadores de la asociación y primer director de la revista *Peñalara*, era discípulo de Francisco Giner de los Ríos, lo que influyó notablemente en la forma en que esta asociación entendía la montaña y el alpinismo: no es sólo un deporte, es una forma de aprender en la naturaleza, de conocer y apreciar el rico patrimonio de la sierra madrileña.

La Sociedad Peñalara, a lo largo de su vida, ha contribuido a que crezca el número de aficionados al alpinismo, atraídos, fundamentalmente, por las actividades, el entusiasmo y el sentimiento de camaradería que han originado los socios de esta entidad. Pero además, la Sociedad Peñalara ha sabido conjugar una vertiente deportiva, que los autores recogen en la primera parte de este libro, con la cultural, como vemos en

la segunda, transmitiendo que el alpinismo es más que un deporte, es también una forma de conocernos a nosotros mismos y de conocer España.

Un montañista conoce lo difícil e inhóspita que puede ser la naturaleza cuando se tiene que enfrentar ante ella. Y sabe que en la soledad de la montaña su equipo es su familia, es una parte importante de su ascenso, y es también quien le va a ayudar cuando le flaqueen las fuerzas. El valor de este libro, y creo que el lector lo apreciará en sus páginas, es que nos muestra cómo el montañismo no sólo es una aproximación a la naturaleza o una vía de aprendizaje, sino sobre todo una forma de vida y de ver el mundo según la cual el respeto –al entorno, a los compañeros e incluso a uno mismo– es un valor fundamental.

Solo me queda felicitar, en nombre del Gobierno de la Comunidad de Madrid y en el de todos los madrileños, a los socios de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara y a los seguidores de esta centenaria entidad deportiva que, desde principios de siglo, nos ha ofrecido un ejemplo de sociedad abierta y participativa.

Ignacio González González

Presidente de la Comunidad de Madrid

PRÓLOGO

Cien años de vida de una sociedad montañera, con actividad constante y socios activos, dan para escribir una voluminosa enciclopedia, pero esta no ha sido la intención de los diez autores que han trabajado para conseguir esta obra, que han tratado simplemente, siguiendo las directrices de un experto como es Eduardo Martínez de Pisón, de dejar constancia de algunos de los rasgos del estilo de Peñalara y de su ejecutoria a través de este tiempo.

El impulsor de la idea de crear Peñalara, en 1913, fue Constanancio Bernaldo de Quirós, eminente jurista, discípulo de Giner de los Ríos y seguidor de las teorías educativas de la Institución Libre de Enseñanza, por lo que su influencia en la orientación del espíritu de la Sociedad, de la que fue su primer presidente, resultó evidente y podemos afirmar que ha llegado hasta nuestro días.

Desde el principio, los fundadores de Peñalara entendieron que el montañismo no se limita exclusivamente a subir montañas, sino que ha de estar asentado en una visión filosófica de la vida, de una auténtica forma de ser que propicie el mundo del descubrimiento y la aventura que representa la afición montañera.

Con esa intención, los autores de este libro han rescatado de nuestra revista *Peñalara*, que vio la luz al mismo tiempo que

la Sociedad como elemento indispensable para divulgar nuestra afición, los datos, artículos, documentos y fotografías que servirán para que los interesados en el conocimiento de la historia alpinística, esquiadora y cultural, así como de la protección de la naturaleza, alimenten su curiosidad con datos fidedignos.

“A la hora de analizar las aportaciones aisladas que en conjunto constituyen el bloque de realizaciones positivas del deporte español, la participación de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara no puede ni debe medirse con el patrón del modesto «granito de arena», ni con «a nivel europeo» –como ahora se dice–, sino más ambiciosamente aún, a escala auténticamente internacional, en lo que a los deportes de montaña y nieve se refiere, y ello en el doble campo de la acción y de la divulgación”, escribió nuestro distinguido socio José Antonio Odriozola en la revista *Peñalara* nº 361, correspondiente al trimestre de abril a junio de 1964. Y continúa Odriozola, que fue presidente de la Federación Española de Montañismo y, anteriormente, director de nuestra revista: “Continuamente en vanguardia, siempre en la brecha, y dedicada para colmo a difundir actividades minoritarias –montaña y nieve– sin subvenciones ni apoyos oficiales, sin pedir nada y dándolo todo, la revista *Peñalara* viene acudiendo a la cita con sus lectores desde hace diez lustros, lo que constituye un caso único de supervivencia en las publicaciones periódicas españolas no diarias”.

En un siglo de historia de una actividad que entraña un cierto riesgo hay un aspecto que no quiero obviar: los accidentes. Entre millones de escaladas y días de esquí era inevitable que se produjeran situaciones de peligro, en ocasiones de nefastas consecuen-

cias. Diecisiete han sido los socios muertos como consecuencia de accidentes de montaña y uno de esquí. Para ellos nuestro más entrañable recuerdo. Para que no caigan en el olvido, sus nombres se encuentran en estas páginas¹.

Amigo lector, cuando leas este libro vas a tener la oportunidad de situarte culturalmente en esa corriente fantástica de acercamiento al universo de las montañas, de su filosofía y de los deportes que en ella se practican. Los “peñalaros” actuales estamos orgullosos de haber seguido la línea marcada por los fundadores de nuestra Sociedad, con la lógica adaptación a los tiempos, y os invitamos a sentir esa sensación con nosotros.

Comienza ahora el segundo centenario, con las páginas en blanco de un libro por escribir, en la seguridad que la antorcha del relevo seguirá pasando de mano en mano y Peñalara y sus socios seguirán ofreciendo a la sociedad española un estilo de vida limpio, desinteresado y altruista, que es lo que ennoblece a los pueblos.

Para terminar, nuestro más sincero agradecimiento a la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid. Resaltando nuestra gratitud al Consejero D. Francisco de Borja Sarasola, colaborador ilusionado de cuantos proyectos le hemos presentado. Y a los autores que, con ejemplo de generosidad y entrega, han hecho posible este libro.

José Luis Hurtado Alemán

Presidente de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara

1. Ver página 293.

INTRODUCCIÓN

A los cien años de vida de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara, fundada en 1913 por Constancio Bernaldo de Quirós y once amigos amantes de la montaña, ya con tantas cumbres detrás y con tantos libros, pinturas y artículos, con 542 números de una revista propia, debemos hacer un alto en el camino y mirar el paisaje que nos rodea. Pero aquí no se detiene ninguna vereda: el camino sigue montaña adentro con más panoramas que nos esperan.

Hemos hecho este itinerario en la compañía fraternal de otros clubes y sociedades de montaña, en un ambiente de alpinismo abierto al mundo. Peñalara ha profesado siempre amistad a todo el montañismo, admiración por sus logros, respeto a sus valores, amor a las montañas y fascinación por su belleza. Ha cooperado en el desarrollo de los deportes de montaña y en la adquisición de saber sobre las cordilleras y, cuando se le ha requerido para su defensa ambiental, allí ha acudido también con sus conocimientos.

Un siglo de vida nos ha parecido que invitaba a la introspección y a plasmar los contenidos de tal reflexión en una obra emanada de Peñalara, aunque compuesta por diversos autores. Desde esta cota en la que se observa una perspectiva centenaria hay cosas interesantes que contar. La historia está ahí y, naturalmente, hay escritores actuales que pueden abordarla, de modo tanto erudito como literario: era posible, pues, un libro de conmemoración de los cien años entendido como una

mirada alrededor por quien ha alcanzado un collado. Y, como se puede comprobar, lo hemos hecho.

Esa mirada no es sólo hacia atrás, pero plantea su propia historia como quien sigue el paso del curso del río desde su manantial hasta el punto de la orilla en que se encuentra. El sentido de la fuente de la que manaron las primeras aguas es, en este caso, alto, revelador, por lo que, una vez más, ha de quedar explícito y destacado, ya que en él se explican muchos recorridos y signos posteriores.

Pero es el nutrido discurrir de esos cien años lo que hace de la Sociedad Peñalara lo que es hoy. Este es el momento, pues, de repasar y recontar historias. Y, como Peñalara es como es, por supuesto esas son historias de montañeros, pero también de escritores, pintores y naturalistas que tomaron las montañas como objetivo de sus trabajos. El panorama, por fortuna, es sin embargo demasiado amplio para describirlo entero pormenorizadamente, de manera que los acercamientos tienen que hacerse a modo de ensayos, como historias sucintas, balances e interpretaciones.

E incluso, si se puede lograr este resultado, es porque Peñalara tiene un presente en forma, desde el que contempla con agrado su largo pasado y su vieja raíz. Peñalara no sólo existe, lo que es evidente, sino que es una sociedad vitalista, activa, con mil estimulantes acciones montañeras en marcha. Y, al ser así, está claro que, como todo ser dotado de vitalidad, está planteada sobre todo de cara a su futuro, a un panorama –ojalá interminable– de montañas, algunas de las cuales vemos, pero también abierta a otras que aparecerán en el horizonte conforme sigamos avanzando.

Desde aquí, sin perder perspectiva ni dejar de proyectar sueños futuros, mirar hacia la historia propia es buscar los significados

genéricos y los distintivos, y lo hacemos ahora porque no hay ocasión más adecuada para acometerlo.

Al cumplir Peñalara sus setenta y cinco años publicó un libro, precedente de éste, que fue coordinado por Enríquez de Salamanca, con textos de más de veinte autores, donde se abordaron temas como historia, recuerdos, guadarramismo, las empresas de los socios en distintas montañas españolas y del mundo, el esquí, los refugios, los libros y mapas, fotos y dibujos, la protección de la naturaleza y la literatura de montaña. Todo ello sigue vigente, pues fue una contribución muy señalada a todos los aspectos tratados. Sobre esta base hemos intentado hacer una contribución complementaria: por un lado, teniendo en cuenta los años transcurridos desde entonces y, por otra parte, orientando de modo algo diferente los contenidos, de modo que podamos ofrecer una nueva mirada al tiempo de nuestra Sociedad en la cifra redonda de los cien.

De este modo, como se aprecia desde un primer vistazo en el índice del libro actual, éste se divide en dos partes, la primera de atención a los aspectos deportivos de Peñalara y la segunda referida a los culturales.

En la primera parte sus distintos autores se hacen cargo de cuatro temas: primero, de esos cien años de alpinismo; segundo, de otras manifestaciones deportivas en la montaña; tercero, de los sucesivos escenarios del Guadarrama, nuestra Sierra por excelencia, en un siglo de montañismo y, cuarto, para tener una referencia general o marco de la evolución entretanto del alpinismo mundial, de un cuadro de sus momentos estelares.

En la parte segunda, también diferentes autores tratan cinco asuntos: en primer lugar, los orígenes excursionistas de Peñalara en relación con la Institución Libre de Enseñanza; en el

segundo tema, el cultivo de la ciencia y la cultura de montaña en Peñalara; en el tercero, los libros y revistas “peñalaros”; en el cuarto, la protección de la montaña y, en el quinto, las actividades culturales en el seno de la Sociedad.

Este es el lugar para mostrar nuestro agradecimiento a la valía y a la dedicación, totalmente generosa, de dichos autores a este libro. Para los que son “peñalaros” nuestra gratitud es grande, pero para los que no lo son y se han prestado noblemente a contribuir con su saber a la mejor calidad de esta obra, es lógicamente todavía mayor.

Este es el collado. Las montañas que se ven desde él son innumerables. Este es el libro que tienes en las manos, con infinitas montañas.

Eduardo Martínez de Pisón

Coordinador del libro *100 años de Peñalara*